AÑO XII BUENOS AIRES, 1o. de Mayo de 1932 No. 74

El Obrero Ladrillero

Sin igualdad no hay justicia. Sin justicia no hay libertad. — KROPOTKIN

ORGANO DEL COMITE DE RELACIONES DE LAS SOCIEDADES DE OBREROS LADRILLEROS DE LOS ALREDEDORES DE LA CAPITAL FEDERAL ADHERIDAS A LA F. O. REGIONAL ARGENTINA

Sin afinidad no hay unión y sin instrucción no hay ideas que forjen la afinidad.

SECRETARIA: Bartolomé Mitre 3270 :: :: U. T. 2836 — Mitre.

1886 - 1o. DE MAYO - 1932

—: El Signo Infamante :—

-: RESURGIR :-

En este primero de mayo tenemos motivo para reseñar el significado de su protesta universal con el corazón henchido de entusiasmo, con la voluntad reafirmada por el desarrollo creciente de las actividades realmente promisoras que se desarrollan, intensas y fecundas, en todas las fases del movimiento obrero revolucionario regional. Y estamos contentos, amigos. Esto nos anima de verdad ,camaradas. Esta vibración creciente de actividades varias y múltiples, este resurgir colectivo a la vida intensa, al batallar cotidiano ,a la lucha abierta sin tregua ni cuartel, significa para nosotros, los hombres libres, algo así como un resurrexit ,algo así como un despertar de la dormida conciencia del pueblo que retorna a hacer suya la causa que condujo a la horca a los mártires de Chicago. Este resurrexit es la única y positiva rememoración que podemos ofrendarle los hombres libres de hoy a los hombres libres de ayer que supieron reafirmar con el sacrificio de sus vidas la obra constante de defensores de los derechos del pueblo productor que defendieron siempre, como paladines y atalayas del porvenir, en el vía crucis de sus existencias siempre dedicadas al sacrificio.

Recordar en este día, en este 1.o de mayo, la caída de las víctimas de la plutocracia yanqui con una actividad pletórica de energías y fecunda de posibilidades es en el único sentido que nosotros, los trabajadores revolucionarios, podemos considerar festiva esta fecha, porque, en realidad, en nuestro espíritu se celebra la fiesta alborozada de los sentimientos que nos unen cual manifestaciones varias de una sola vida estrechamente ligada por afinidad con el ideal con los mártires de yanquilandia y con todos los mártires que en todos los países ha sacrificado la reacción del capitalismo estatal.

Hablar de los mártires de Chicago e nesta fecha significa renovar la humana acusación contra todos los crímenes que se derivan de la injusticia histórica. Rememorar las víctimas caídas es hacer su defensa y al mismo tiempo alzar la acusación humana contra los martirizadores. Ya lo dijo Spíes: "Comienzo mi defensa con las palabras con mi defensa con las palabras con que apostrofó a sus verdugos Fallieri ha más de quinientos años: Mi defensa es vuestra acusación. Las causas de mi supuesto delito: ¡vuestra historia!" Lo mismo podemos decir nosotros al rememorar en esta fecha toda la sangre que el capitalismo y el Estado han hecho derramar a los hijos del pueblo sedientos de justicia y de libertad: Hacemos la defensa de los mártires acusando a todos la historia de la reacción. Atacando siempre.

Contra las monsergas vergonzantes de todos los políticos reformistas y liberales tendientes a convertir esta fecha revolucionaria en una fiesta del trabajo, el verdadero proletariado reafirma hoy y siempre, con voluntad inquebrantable su genuino significado de rebeldía y de acción, de brazo y de cerebro, de corazón y de mente.

Este año asistimos a un primero de mayo mucho más promisor en esperanzas que el triste y lúgubre que nos tocó vivir el año próximo pasado. Nos sorprende este año bajo la impresión reciente que produjo en nuestro corazón la libertad y el retorno a la actividad de tantos hombres libres que, precisamente, el último primero de mayo agostaban sus vidas e nlas cárceles, en el destierro y en la deportación.

Vivimos, pues, la alegría que nos produce el retorno de tanto prisionero ausente, caro al pueblo en general y amado por nosotros en particular, los que sabemos lo que valen los hermanos que vuelven a reincorporarse en la lucha eterna y sin tregua que no terminará hasta dar en tierra con todas las causas de la reacción histórica de la barbarie. Y ese valor lo puede aquilatar, lo puede conpulsar el pueblo mismo ya que siente de nuevo en su seno la repercusión que provocan esos hombres libres en todas las actividades que han reimpulsado.

Una promisora perspectivo se abre ante el pueblo regional, y no son extraños a ello los hombres que han salido recientemente de los ergástulos; Uriburu, sin quererlo, por un contragolpe favorito del "destino", ha despertado al pueblo a la realidad y le ha hecho entrever, de pronto, todo lo que significaban para la sociedad esos hombres que el tirano sometió al escarnio de su férula tremebunda.

Vivían quizá esos hombres agitando su gran corazón ante la pasividad del pueblo, su labor pasaba desapercibida ,su obra languidecía en un circulo estrecho, demasiado estrecho para la amplitud de sus ideales que no reconocen límites, circunscribiendo la eficacia de su acción en un radio permanente y casi invariable. Apareció el tirano, comenzó a obrar su mazorca, hizo su obra, aprisionó a esos hombres y persiguió a los restantes. y héte aquí que el pueblo comprendió de súbito, lo que estos hombres significaban para la defensa de los derechos populares; el pueblo regional, comprendió con profundo sentido que el tirano había arrancado de su seno las unidades que daban valor a sus derechos; se sintió el pueblo indefenso de pronto; comprobó la opinión que ya faltaban las luces a su inteligencia; que el recrudecer de todas las manifestaciones del oscurantismo histórico hacían presas en todas las capas sociales ahogando la conciencia, nublando su inteligencia y anquilosando su actividad: el pueblo comprendió que había retrogradado a un período de la Edad Media. Desplazado el tirano por la inestabilidad de su propio poder en razón de que fuera de la justicia no puede haber equilibrio, retornaron los presos y los perseguidos al cumplimiento cotidiano de la misión de su vida, y hénos aquí que el pueblo tuvo un nuevo motivo para comprender lo que significaban para la sociedad los hombres que volvían del ostracismo forzoso. La vida intensa de todos los núcleos verdaderamente sociales ha vuelto a recobrar su ritmo, múltiplicado ahora su dinamismo por la adhesión de lpueblo, que ve hoy meridianamente lo que antes presentía de un modo confuso e incoherente. Y han vuelto los gremios a reactivar con organicidad libre en razón de la afinidad espontánea que los une, las tareas organizadoras. Y han reiniciado las aspiraciones de los hombres del trabajo. Y han reiniciado los grupos libres su rol de núcleos de la sociedad del porvenir. Ya se siente que la vida intensa tarios a entonar con energía y con fuerza única los variantes de su poema eterno de amor y libertad. aY se siente que la vida intensa circula por todas las venas de la sociedad, llevando a todas las capas sociales la corriente del sentimiento humanitario. Ya hay triunfos, ya hay esperanzas. La sociedad revive. ¡Resurrexit!

Sí. Resurgimos. Era fatal. Resurgiremos siempre. Hasta vencer. Y venceermos, amigos; vaya si venceremos. Venceremos porque somos el porvenir. Venveremos porque somos la vida y la vida no puede sucumbir ante ningún manotazo del pasado. Grande es nuestro ideal y nuestras fuerzas, inevitable y fatalmente, se desarrollarán hasta ponerse a tono con nuestras aspiraciones. Anima siempre en nosotros el inquebrantable deseo de la superación. Resurgimos de nuestros propios martirios; los sacrificios nos acrisolan; los obstáculos nos retemplan. Desde Chicago, desde todas partes el eco de los mártires galvaniza nuestra voluntad, despeja nuestra mente y hace hervir la sangre en nuestras venas. Por eso, camaradas, hagamos de este día recordatorio, no un día de fiesta del trabajo, sino una jornada de protesta y de vindicación.

Nuestra rememoración es la acción. Nuestra protesta es la acción. Nuestra vindicación es la acción. Solo la acción, la acción nuestra, la justiciera, la humana, la libre, podrá tornar fecunda la sangre de los mártires. Por esto nos encuentra alborozados este primero de Mayo, porque nos sorprende en plena acción. Ajalá nuestra acción nos lleve con este auspicioso resurgir hasta la liberación final, hasta proporcionar a todos los habitantes de la tierra y en época no muy lejana, la dicha de vivir en el orden libre, imposible sin la justicia en la libertad.

Por esta causa, compañeros, por la causa de la liberación humana venid todos a nosotros, los jóvenes y los viejos, todos venid, os acogeremos cordialmente, libremente, sólo una consigna os pedimos: sed humanos.

:- En las garras :-

Bárbaro animal es el hombre cuando vive en una sociedad en que se distribuye la justicia por la fuerza.

Bárbaro, sí, porque crea entre la esfera de la sociedad en que vive, la necesidad o de rebelarse contra todo, o aceptar todo, resignarse, convertirse en miserable, anularse como tal.

Hoy, ayer y siempre, hemos tenido camaradas que han sido hombres, que se han convertido en antorcha luminosa para la humanidad que vivió y vive en el oscurantismo de la fuerza.

Compañeros que han sido en libertad, y lo siguen siendo tras las rejas, fecundos en hechos pródigos, fértiles en acciones, enacciones abundantes, compañeros que han querido abarcar bajo el pensamiento bondadoso de hombres libres, a toda la humanidad sin clases, sin razas ni fronteras, han querido ser como el sol que abarca y da calor a todo ser viviente que irradia con su rayo poderoso y vitalizador, pero se les ha anulado, los tienen envueltos en monstruosos procesos, son peligrosos a la sociedad. ¡Es claro! ¡Cómo no han de ser peligrosos! Si no callan nada de todas las injusticias que ven, siembran la duda en todo, quieren que el hombre se haga de confianza en lo que hace, desconfiando primero a todo, quieren hacer individuos, individuos que conozcan el rol que desempeñan en esta concertada sociedad de desconciertos; por eso son peligrosos, peligrosos a la sociedad apuntalada en las bayonetas y cubierta por el peso lapidario de la ignorancia.

Mercedes, con siete compañeros nuestros, se eleva por la región oeste, como una garra descarnada, dispuesta siempre a hincarse en la carne escogida, dispuesta a devorarse en su estómago claustral a tantos otros compañeros que no sean solo Ramos, Vuotto, Mainini, Bodelón, López, Diago, Martín y Rossini, pero basta que los pueda atrapar con su dentadura de monstruo judiciario para que sean triturados con voracidad de felino, Ramos, Vuotto, Mainini, Bodelón, López, Diago, Martín y Rossini, deben ser puestos en libertad. Se debe exigir su libertad. El proletariado del ladrillo debe rescatarlos en conjunto con las demás organizaciones.

Recordamos que el bárbaro hecho de Bragado lo hizo conocer a toda la república la prensa burguesa, portavoz de Uriburu, era la voz de obediencia a la dictadura, la que hizo sentir el eco retumbante quizás en todo el continente sudamericano, denunciando el hecho y la detención de anarquistas autores del mismo. Saña tenaz de Uriburu y sus acólitos, querían justificar la existencia en el Estado, no frente al mundo del trabajo, sino frente a los del mundo del robo y del crimen. ¡Anarquistas, sí, pero no son criminales! ¡Son inocentes del delito que se les acusa! ¿Las bases? La misma prensa burguesa que antes los catalogaba como autores, después que se fué Uriburu, después de entregar el gobierno a Justo, los defendía como inocentes, cuando tuvo la libertad de prensa hizo conocer al pueblo argentino los reportajes y autógrafos de los detenidos, además de alegar su inocencia. Esto quiere decir que no hay lugar a dudar de su inocencia. No es tiempo de vacilaciones. Las organizaciones obreras deben exigir la libertad de estos compañeros como la de todos los demás presos sociales.

En las cárceles de La Plata hay varias víctimas más de la dictadura, o sea del temor de los capitalistas.

Hay dos víctimas del que en otrora fué mayor Rosasco, dos víctimas del bárbaro uniformado, Fermín Aguirre y Jorge Díaz Cabrera, a quienes se les condena a diez y nueve años de pisión por parte del juez del crimen, siendo que el pedido fiscal es de diez y siete años y medio. Luchemos para quitar de las manos deformes de los códigos a esta cantidad de compañeros; nos son tan necesarios para nosotros, como nosotros somos necesarios para ells, ns son necesarios nuestros compañeros, como a ellos les es necesaria la libertad; los precisamos nosotros, como ellos precisan esfuerzo justiciero de parte nuestra.

¿Estamos?...

DEL NATURAL—

La Buena Nueva

—Vuelvo a repetirte que siempre que haya abundancia de todo, es mejor tomar del montón, así se evitarán multiutd de operaciones engorrosas, de injusticias sin número, de descontentos y de suspicacias sin fin...

—No puede ser. Sería preciso organizar de manera más racional y sistemática la distribución de los productos.

—¡No seas cabeza dura!...

—El cabeza eres tú.

—¡Toma, tú sabrás más que el viejo del libro, seguro!

—Bueno; veamos lo que dice el viejo. ¡Che, vos de los libros! Trae el libro aquel.

No me pude negar. Busqué en mi biblioteca" improvisada en un cajón clavado en uno de los parantes de la carpa de lona y saqué el "libro aquel", es decir: "La conquista del pan" de Kropotkin, que significaba para todos algo así como un oráculo, un diccionario, o mejor, una biblia universal de consulta obligada en todo caso de duda y cuya ojeada ponía fin a todas las discusiones, tercas e ineruditas, pero siempre entusiastas, que continuamente se suscitaban entre el numeroso y heterogéneo personal de las cuadrillas que trabajábamos en aquel terraplén, allá por aquellos días venturosos de esperanzas que sucedieron al armisticio.

Apenas salía de la carpa con el manoseado volumen en las manos, sucedió lo

de siempre: todo el personal, que en aquellos instantes acababa de echar, me rodeó, deseosos los peones de escuchar la buena nueva. Me senté cerca del fogón improvisado en el suelo y a campo abierto. No tardó en llegarme el turno del cimarrón cebado por un criollo viejo. Sorbí, y me dispuse a leer.

—¡Esperá, che! — interrumpió el viejo del cimarrón, allegándose a mí. —Dejáme ver la cara del viejo ese.

Le di el libro. El viejo pampa volvió presuroso buscando la tapa, los ojos le brillaban entre un mapa de arrugas. Hombre y figura eran un cuadro interesante: dos ancianos de origen diametralmente opuesto, en persona uno, en esfinge, el otro; dominaba la finura sobre el individuo, comunicándole su sonrisa y su gesto, cual si fueran hermanos en cuerpo y en espíritu: la dulzura honda y sencilla del sabio moscovita se reflejaba nítida en el rostro curtido del gaucho rudo, ladino, fiero y generoso de las pampas: la ciencia penetrada en el corazón del rústico irradiada por la bonanza de las facciones, reflejo fiel de la pliétira de sentimientos que dinamizaba la personalidad del cantor del apoyo mutuo. Una vez más Sirio tuvo razón: lo que el mundo admira en el hombre es el reflejo de su carácter.

—¡La pucha! Qué viejito lindo. Con una cara así, ¿quién no le va a creer? ¿Quién no le va a creer? — repetía el anciano, sin dejar de admirar la figura.

Todo el mundo se acercó para verle la cara al gran viejo. Aquello sí que era digno de inmortalizarse en tela de un maestro de los colores. Todos querían ver a un tiempo. Todos incrustaban sus rústicas cabezas de obreros bronceados por el sol en el espacio que había entre el rostro del viejo criollo y la tapa del libro. Era emocionante ver allí, bajo la bóveda de aquella noche tranquila y negra que servía de fondo, ese círculo de mas bamboleantes de la hoguera alimentada con cardos, cual si fuera la llama del ideal que unifica los espíritus e inunda los rostros de una expresión análoga, en el gesto de todos, de jóvenes y viejos, de nativos y extranjeros, ionformados físicamente por diversos medios geográficos, forjadas sus psiquis por contingencias de mil azares diversos, desequilibrados sus caracteres por la hecatombe y la crisis que acaba de azotar al mundo, hete aquí que al escuchar la palabra sabia y humana, su contristado corazón se abría a la generosidad espontánea, y efectuaban, así, conmovedor y sencillo el más apreciable homenaje que puede hacerse a hombre alguno.

—Bueno, che: A ver, lee aquello de la toma del montón.

—Eso es. Lea eso. Así se le ablanda el mate al testaferro de la "distribución racional" y qué sé yo.

—¡La maula! Cualquiera se puede equivocar. Eso no es palear tierra, no es... Se hizo el silencio. Aquellos rostros curtidos adoptaron una expresión de casi infantil candor a fuerza de estar atentos.

Acercándome a la lumbre, leí:

"...sin tasa lo que abunde; a ración lo que haga falta medir y reparar." Tomar del montón lo que abunde, repartir lo que está en cantidad limitada... Lo que debemos buscar es producir, con la menor pérdida posible de fuerza humana, la mayor suma posible de los productos necesarios para el bienestar de todos..."

—Eso se llama saber — aprobaron a una.

—¡Tomá! pa que aprendás, vos, con tu milonga pretensiosa.

—Está bien, está bien... El que sabe, sabe.

En seguida me arrebataron el volumen, que pasó de mano en mano. Todos qdisieron ver de nuevo la cara del maestro.

Y sereno y dulce, con esa dulzura honda y sencilla, Kropotkin parecía modular con su sonrisa optimista su mensaje de amor y de justicia a la sociedad del porvenir: Producid mucho y tomad del montón.

Y para que se grabara fuerte en aquellas mentes de brutos, la Pampa, rindiendo pleitesía al investigador naturalista, nos envolvía en el silencio de aquella noche tranquila y negra. Tomad del montón. He aquí la suma sencillez, concretando la suma justicia. La fórmula que contempla las necesidades de todos y la única que comprenden las multitudes cuando el generador desborde de la solidaridad popular, neutraliza el pusilánime ego y la fraterniad cobra vida en los pechos.

Tomad del montón.

¡Tenía razón Antilli! Somos hijos de "La Conquista del pan".

F. FALASQUI

Capital y Trabajo

Cada vez se hacen más evidentes los antagonismos que separan al Capital y al Trabajo. El proceso económico, en el régimen capitalista, se opera siguiendo la ley de las ganancias. La especulación es el resultado inevitable de las iniciativas privadas, porqut el que explota en su provecho las riquezas del suelo y las energías productoras no tiene en cuenta que los factores de la economía deben concurrir a un fin social: al mayor beneficio de las colectividades productoras.

Todos los sistemas políticos ensayados, dejaron intangible el principio de la propiedad privada. El derecho de posesión que sancionan en las leyes el absurdo privilegio de herencia y de las apropiaciones sucesivas por los que tienen en sus manos el "valor muerto" de la renta y de las ganancias, constituye el más grande absurdo económico. Y es sobre la desigualdad material, que en las sociedades modernas persiste a pesar de todas las fórmulas políticas igualitarias, que tiene su base la diferenciación de las castas y de las clases que sólo existen por la supervivencia de la esclavitud primitiva en el régimen del salariado.

Se ha pretendido justificar la desigualdad económica en nombre de pretendidas diferencias de capacidad mental en la lucha por la vida. Con ello se llega a admitir que la cultura, patrimonio de los ricos da, a los que la poseen, el derecho a dominar y explotar a los incultos, a los ignorantes, a los que viven sometidos al yugo del trabajo. Pero, ¿existe realmente una superioridad intelectual y ética en los representantes de la clase privilegiada? ¿Responde el éxito del capitalista moderno a su mayor inteligencia y cultura?

El capital, acumulación de riquezas substraídas a la colectividad productora, es de origen inescrupuloso y audaz, puede llegar a acumular las grandes riquezas. Otro, porque las recibió en herencia, las sigue poseyendo sin más esfuerzo que el de conservarlas. Gracias a este instrumento de expoliación, la minoría privilegiada, monopoliza las inteligencias y los esfuerzos que forman el acervo colectivo: hace servir a sus fines a todos los hombres condenados a alquilar sus cerebros y sus brazos por un salario.

Toda la máquina económica está movida y regulada por asalariados. Desde el ingeniero y el técnico, al obrero manual; desde el hombre de ciencia, al simple artesano; desde el más hábil creador de mecanismos, al que maneja una palanca que accione sobre los complicados organismos de hierro; todos, absolutamente todos los factores de la producción capitalista están al servicio del ignorante, del audaz o del inescrupuloso que logró triunfar en la lucha feroz por la vida. ¿Qué superioridad intelectual justifica la existencia de los potentados de las finanzas, de la industria y del comercio? Ninguna.

La existencia del capitalismo está ligada a la existencia del salariado. El capital privado explica la prolongación, en la vida civil, del estado de guerra que sirvió de base a las sociedades primitivas. Sólo así pueden triunfar los más fuertes y los más astutos — no los más inteligentes — en una lucha que traduce la ferocidad de aquellos antepasados remotos que hicieron del hierro y el fuego la ley y el derecho.



A medida que aumenta la potencia del capitalismo, que crece el monstruo industrial y se opera la centralización de las riquezas sociales en pocas manos, es más violento el contraste entre el sistema económico y las fórmulas políticas que lo justifican y amparan. Con el progreso y la ciencia aplicada a la producción, aumenta la fuerza física del capital. En el mismo grado disminuye la resistencia moral del trabajo a las formas opresivas, a los métodos esclavizadores, con lo que la civilización desciende en el dominio ético y se encuentra en crisis frente a los factores que materializan las que serían sus mejores conquistas.

El desnivel entre el progreso material y el progreso moral determina el desequilibrio en las relaciones sociales. La burguesía ejerce el monopolio de las riquezas, es el árbitro de la guerra y la paz, tiene en sus manos todos los factores de cultura y de producción, puede hacer servir la ciencia y el arte a sus fines egoístas.

Y, suprimiendo el control moral en la vida política, destruída por la ola reaccionaria la ley que amparaba el derecho de gentes, sacrificado el proletariado a una pretendida necesidad económica, subordinados los intereses colectivos al interés de la minoría poseedora ¿qué queda de las realizaciones más bellas de la humanidad?

La civilización, si sólo se expresa en las conquistas materiales, en el progreso mecánico, no puede ser otra cosa que el exponente de la primitiva ley del más fuerte. El capitalismo toma del proceso económico la parte del león: realiza en un sentido egoísta con las armas modernas, con el refinamiento del hombre civilizado, los mismos propósitos que perseguía el guerrero de las épocas primitivas, el primer apropiador del suelo, el fundador de la primera casta privilegiada.

La gran ilusión del siglo pasado — la democracia — fué un intento político para armonizar al capital y al trabajo. En la ley fué proclamada la igualdad moral. Los derechos del hombre, reconocidos como fundamento de la sociedad, fueron el anticipo de la manumisión del esclavo. La revolución burguesa demolió el privilegio feudal, reafirmando en cambio los privilegios económicos de la nueva casta y del fascismo?

....Emilio LOPEZ ARANGO

En torno a la detención de un camarada

Todos conocemos el bárbaro ensañamiento de la "braba" policía de Munro con un nuestro camarada detenido a raíz de un allanamiento en el local seccional del Sindicato de O. Ladrillos, sito en la calle Venezuela 4183, localidad de V. Martelli.

Esta detención respondía a deseos inconfesables de unos cuantos dueños de hornos de ladrillos.

La víctima de esta infamia representaba en ese momento el blanco en el que se concentraba el odio de una camarilla de horneros reaccionarios, por su destacada actividad en el movimiento obrero.

Hombre activo, amante de la libertad y de la justicia, supo en todo momento ponerse valientemente de frente a la voracidad desorbitante capitalista; acostumbrado al cumplimiento de sus obligaciones en el trabajo y exigente de sus justos derechos; oportunamente sabía poner al descubierto las maniobras de la patronal: las consecuencias que podían traer para la organización, señalando a los trabajadores la necesidad y las medidas a adoptar para contrarrestar la avaricia capitalista y asegurar las relativas mejoras del obrero en continuo peligro de serles arrebatadas y salvar la vida de la oganización.

De ahí pues surgió la infamia patronal que juda, no el juda bíblico sino el de la era presente, se encargó de ejecutar a cambio de los miserables "treinta dineros" hecho, lo cual induce a hacer este comentario.

Hay trabajadores que, por desgracia, no se preocupan mínimamente de organización gremial, en cambio están atentos a lo que dicen los patrones que éstos les transmiten directamente o por intermedio de sus representantes: (los alcahuetes.)

Y naturalmente, al iniciarse un movimiento en el gremio, como en este momento, por la conquista de la jornada de ocho horas de trabajo, estos trabajadores saben tan solo, pero tan solo, que el gremio está en huelga y nada más: el solo hecho de declararse una huelga, basta para que paralicen el trabajo, pero a los pocos días de suspenderse las tareas, entre su completa despreocupación respecto al movimiento y la influencia que ejercen los patrones sobre ellos, empiezan a inquietarse y basta que el patrón les diga que fulano "es el culpable de vuestras inquietudes" "si no fuera por mengano ustedes podrían seguir trabajando tranquilamente" para que estos se rispongan a volver al trabajo en cualquier circunstancia que a su parecer pueda favorecerlos.

Tal aconteció al ser detenido el compañero, lo cual promueve este comentario, hecho muy doloroso, por cierto, el error en que incurrieron una vez más muchos obreros ladrilleros, pero queremos desear que no se vuelva a repetir.

En efecto: al divulgarse la noticia de la detención citada, pudonotarse una sensación de alivio en los espíritus enfermizos, llegando la falta de criterio a producir ruidosas manifestaciones, vitoreándose a los patrones y a la policía, en ciertos campamentos, por haber procedido a la detención de un "perturbador" que al parecer de ellos (pobres diablos) representaba la fuerza de toda una organización como lo es actualmente la de Ladrilleros de San Martín.

¡Muy bien! ¡Se acabó la huelga! ¡Todo el mundo a trabajar tranquilos! (¿?)

¡Oh desengaño! La realidad no se hizo esperar de esos trabajadores, porque precisamente allí estaba; con ellos la culpa fué de la ceguera que les impedía verla. La realidad les hizo ver tanto a esos obreros inconcientes como a los patrones torpes y a la policía canalla que ese compañero vilmente apaleado no representaba más que una diminuta partículpa, fué de la ceguera que les impedía actualmente el Sindicato de O. Ladrilleros y que está dispuesto al triunfo o a la muerte.

R. M.

OBREROS LADRILLEROS, O. PANADEROS Y O. ALBAÑILES DE SAN MARTIN

A LOS TRABAJADORES LADRILLEROS Y AL PUEBLO

Para rememorar el 1o. de Mayo, día de protesta mundial de la clase desheredada, Obreros Ladrilleros, Obreros Panaderos y Obreros Albañiles, acordaron realizar un MITIN público, saliendo en manifestación de nuestro Local Social calle LOS ANDES No. 141 a las 13 horas para dirigirse hasta la plaza pública de esta localidad donde se levantará tribuna y hablarán delegados de la Federación Obrera Regional Argentina, que pondrán de relieve nuestro repudio al Capitalismo y el Estado y todas sus persecuciones y crímenes.

Recomendamos a todos puntualidad en el local más ariba mencionado.

¡VIVA EL 1o. DE MAYO!
¡VIVA LA F. O. R. A.!
¡VIVA LA ANARQUIA!

LAS COMISIONES

La barbarie reaccionaria en Mar del Plata



Estado en que quedó la salida de la Federación Obrera Local de Mar del Plata después del estallido de la bomba patronal. En esta fotografía no pueden apreciarse plenamente los estragos causados pues ya los escombros habían sido retirados y tapados los boquetes que la explosión hizo

. de Mayo toque de alarma

Alguien dijo: ¡Adelante! por encima de las tumbas, ¡adelante!... Así nosotros, por encima de las tumbas de nuestros mártires, afirmamos nuestras ideas; porque somos hombres ,porque al mismo tiempo somos idea. Somos la verdad revolucionaria que se encamina a la emancipación de la humanidad, estableciendo sobre la tierra los postulados de equidad, de libertad y de justicia.

Hoy, sí, señores gobernantes, clérigos, policías jueces, — militares y burgueses, hoy el proletariado de todos los países rememora una de sus grandes efemérides históricas, aquella es la que se abrió un cauce, un camino nuevo por donde las masas populares marchan a la conquista de sus derechos, hollados por vosotros durantes los siglos transcurridos.

Hoy el mundo obrero se congrega para hacer nuevamente afirmación de sus ideales emancipadores de todas las esclavitudes y tiranías, para protestar contra el actual orden establecido, para poner de manifiesto públicamente que el imperio de las leyes codificadas están bambaleando y próximo a derrumbarse para siempre, porque la revolución social está minando en todo el orbe los cimientos de la sociedad presente. Pues así lo determina esta época de renovación social y de creación de valores éticos, que se van afirmando cada vez con mayor solidez, los principios básicos del comunismo-anárquico.

Hoy, Primero de Mayo, la voz que canta a la rebelión se extiende por doquier, llamando a los oprimidos a librar batalla contra los opresores; pues ya no hay cárceles ni cadalsos que detengan la ola revolucionaria del proletariado en marcha hacia el futuro. Es la voz de los tiempos nuevos, que anuncia para la Humanidad días mejores.

Hoy, sólo los necios, los ciegos y los que defienden los intereses creados de los explotadores no divisan el porvenir, sin ataduras de ninguna especie. ¿No observáis que en todas partes los productores se agitan, exigiendo el respeto de sus derechos y van avanzando sin respetar leyes ni códigos? Eso constata que los privilegios de clase están en plena bancarrota.

Hoy la revolución social extiende sus alas por el mundo entero. La sangre derramada en pro de la liberación de los pueblos, desde Espartaco que en Roma se rebeló contra la esclavitud hace dos mil y tres años hasta nuestros días, tenía forzosamente que abonar la tierra, para que madurara el fruto del ideal de redención. De manera pues, que está sucediendo actualmente en el mundo lo que era preciso, que consiste en destruir una época de injusticias y oprobios y crear una nueva era de completa liberación, tanto en el orden económico como en el orden político.

Hoy, las represiones gubernamentales, como todas las medidas coercitivas practicadas por las autoridades, no tienen otra virtud ni logran otro propósito que adelantar los acontecimientos ,que aceleran el paso de la revolución social. Por cuanto los procedimientos de coerción gubernativa obligan al proletariado a estrechar filas para internacionalizar su acción contra las tiranías estatuídas y y contra la opresión, cada día más desentrenada del capitalismo absorbente.

Hoy el proletariado sabe ya perfectamente a dónde se encamina; se ha trazado su verdadero rumbo, que lo conduce al sueño de su segura salvación.

Las batallas proletarias que se están librando en todo el mundo van destruyendo los viejos moldes de la presente organización social, apoyada aún en el poder de la fuerza armada, y a la vez, estas nuevas batallas van creando la nueva sociedad de los productores libres, cimentada sobre las bases de la solidaridad y del acuerdo más libre, que esté en convivencia con la capacidad de los pueblos.

Hoy, 1o. de Mayo, la clase trabajadora abandona sus faenas para demostrar a los potentados que los obreros organizados constituyen una fuerza consciente y aguerrida capaz de hacerse respetar en todos los momentos.

Hoy el proletariado sale a la calle para afirmar que el Estado es a negación de la libertad, y que, por esa misma razón debe desaparecer, para que se abra paso el ideal de libertad; para negar la existencia de Dios, fundamento de la hipocresía, del sofisma y de la mentira, y afirmar, en cambio, los fundamentos cientificos del racionalismo y del libre examen, basados en las investigaciones de la ciencia. Para protestar contra la propiedad privada, base de la explotación y del robo, prestigiando en su reemplazo la socialización de la tierra y de los medios de producción. Para poner en ridículo el absurdo que es el concepto de patriotismo, que no tiene otro fin que sembrar el odio entre los pueblos, con el propósito de hacer perdurar los privilegios de los capitalistas. Por esto, queremos demostrar como la única patria del hombre deberá ser la tierra toda, estechándonos las manos, los proletarios del mundo entero, por encima de los mares y de las fronteras en abrazo fraterno, con la vista fija en el sublime ideal de emancipación.

Hoy, 1o. de Mayo, los trabajadores salen a la calle para protestar contra todas las instituciones nefandas que componen el actual andamiaje social, y exhortar a todos los desheredados a prepararse apresuradamente para hacer la revolución salvadora que conduzca a los pueblos a la igualdad y a la libertad, que equivale decir, al comunismo-anárquico

Hoy, 1o. de Mayo, reunidas las multitudes del trabajo en todas partes del mundo, deberán acordar que todos los días del año hay que recordar martirologios proletarios, y todos los instantes hay que manifestar nuestras rebeldías; hasta que el ideal de felicidad humana sea una realidad tangible.

Montevideo, abril de 1932.

Joaquín HUCHA

Con el crecimiento de la burguesía y su transformación al capitalismo, con el desarrollo de los medios de producción y el general progreso de la mecánica, el contraste entre el capital y el trabajo se hizo mayor. De ahí que la democracia, impotente para mantener el equilibrio social, desarmada frente a la casta de los financistas e industriales que tienen el monopolio de todas las riquezas, haya llegado a su punto crítico. El factor material determina, una vez más, el conjunto de las causas morales que señalan la existencia del desequilibrio entre las clases que componen la sociedad. La ley moral no logra impedir la guerra interna — la lucha de los explotados contra los explotadores, por lo que las fuerzas de la reacción gravitan sobre la vida civil y los defensores del privilegio se aprestan a romper el contraste social para, mediante un acto de fuerza, soldar de nuevo la cadena de la esclavitud y uncir más fuerte a los pueblos al yugo del salario. ¿No se explica así el fracaso de la democracia y la aparición dejando intangible la propiedad privada.

A. I. DE LOS TRABAJADORES

A los Trabajadores de Todos los Países

Desde el 18 de setiembre de 1931 está haciendo el Japón a la China una guerra imperialista — aunque disfrazada con otro nombre — que cuesta la vida a miles de proletarios, que llena los lazaretos con millares de inválidos y que amenaza con tomar proporciones cada vez mayores.

Los representantes de todos los Gobiernos reunidos en Ginebra para "desarmar" parece que ni pueden ni están dispuestos a poner un fin a esa guerra entre los miembros de la Sociedad de las Naciones ,ambos representados en Ginebra y ambos firmantes del Pacto Kellogg.

Las potencias imperialistas, preocupadas de su papel en el Extremo Oriente, mandan a China barcos de guerra y soldados. En el momento en que sus intereses capitalistas lo requieran están dispuestos a intervenir en la guerra. La mayor parte de la flota norteamericana del Pacífico está estacionada en Manila para encontrarse no muy lejos de Shanghai donde actualmente se hallan más de 100 buques de guerra extranjeros preparados para el combate.

La revista militar del 18 de febrero de 1932 dice que "en el Océano Pacífico se ha encendido una nueva guerra mundial cuyos efectos no serán mucho menores que los de la pasada guerra cuyas consecuencias estamos sufriendo todavía".

OTRA VEZ SE HALLA EL MUNDO EN AGUDO PELIGRO DE GUERRA

El que se llegue o no a una nueva guerra mundial depende de la posición que adopte la clase trabajadora. La única verdadera garantía de paz está en la firme y enérgica resolución de la clase trabajadora de no tomar de ninguna manera parte en una guerra. Las secciones de la segunda Internacional y las asociaciones internacionales de Sindicatos adheridos a ella se dirigen a la Sociedad de Naciones de los imperialistas que siguen fomentando la guerra en el Extremo Oriente porque ganan con ella pues en espera de una "mejor coyuntura" suben las acciones, especialmente las de la industria de armamentos y las de las sociedades petrolíferas.

la III Internacional se pone al lado de la China de Tschangkaischek como en 1922 se puso al lado de Kemal Pacha sin que haya emprendido nada serio contra la guerra. La diplomacia secreta rusa juega en el conflicto del Asia oriental el mismo doble papel que los demás Estados capitalistas.

Prescindiendo de la cuestión de a qué lado está la máxima culpa y sinrazón en este conflicto desde el punto de vista capitalista burgués, la misión de la clase trabajadora no es la de tomar partido en este conflicto entre imperialistas por uno de ellos para que se abuse de ella. Así no se defiende ni la revolución ni los intereses del pueblo chino. Teniendo en cuenta que la guerra en el extremo Oriente no es posible más que si fuera Europa y los Estados Unidos proporcionan armas a los dos pueblos en lucha, el deber de la clase trabajadora en Europa y América es:

Impedir todo transporte de armas

De esta manera se sirven al mismo tiempo los intereses del proletariado chino y japonés. Mediante el

Boycott de las Internacionales Sangrientas

La clase consciente trabajadora conminará a sus propios imperialistas para que no intervengan en la guerra.

Ha llegado ya el momento crítico de que la clase trabajadora de todos los países tome una actitud definitivamente contra los preparativos de los imperialistas para desencadenar una nueva guerra mundial. La Asociación Internacional de los Trabajadores y el B. Internacional Antimilitarista hacen un llamado a los trabajadores para que organicen inmediatamente en todos los países

Congresos de Trabajadores

Estos Congresos en los cuales deben tomar parte los trabajadores de todos los partidos y de todas las tendencias deben tomar medidas para impedir toda guerra mediante la acción directa. El proletariado tiene que decidirse finalmente si no quiere que se repita lo de 1914 y si quiere que se vaya seriamente a la

Huelga general contra la guerra

Millones se han pronunciado ya en favor de una huelga general contra la guerra y esta acción encontraría eco en muchos millones más.

1o. — Unir a todos los obreros nacionales o internacionales en el objetivo de la acción directa para impedir la guerra.

2o. — Llevar a cabo en todos los países una gran campaña hablada y escrita en pro de la huelga general contra la guerra.

3o. — Boicotear el transporte de armas.

4o. — Boicotear a la sangrienta Internacional.

5o. — Invitar a los obreros a formar en las fábricas y sobre todo en las que directa o indirectamente afectan a los armamentos, comités de acción que impidan con el sabotaje y la huelga la fabricación de material de guerra y los prepartivos de guerra.

La finalidad de estos Congresos debería ser:

6o. — Hacer que las organizaciones sindicales pongan a disposición para esto sus cajas de combate ya que se trata no sólo de mantener el nivel de vida del obrero sino de la misma defensa de su vda.

7o. — Constituír cajas especiales de auxilio en favor de los obreros de las fábricas de municiones.

TRABAJADORES DE TODOS LOS PAISES TOMAD EJEMPLO

DE LOS TRABAJADORES ESPAÑOLES que en 1909, con el sacrificio de 500 muertos en la sublevación de Barcelona, impidieron que se mandasen a la matanza de Marruecos 20.000 trabajadores;

DE LOS MARINEROS ALEMANES de la flota de guerra imperial que, en el año 1918, al fin de la guerra, negándose a combatir impidieron un horrible combate naval que hubiese costado millares de vidas;

DE LA DOTACION FRANCESA de los 5 cruceros del Mar Negro que, en el años 1920, hicieron fracasar con su rebelión el ataque de Francia a Rusia:

DE LA CLASE TRABAJADORA INGLESA que, en el año 1920, creando las comisiones de acción hizo parar el transporte de armas y, preparando la huelga general, impidió la guerra de Inglaterra contra la Rusia soviética;

DE LOS TRABAJADORES SINDICALISTAS que, durante la guerra rusopolaca de 1920, hicieron imposible todo transporte de tropas y municiones por la Alta Silesia en favor de Polonia;

DEL PROLETARIADO ALEMAN que, en el año 1920, hizo fracasar abandanando el trabajo, el levantamiento militar y reaccionario de Kapp.

Estos trabajadores y marineros nos señalan con sus actos el camino de vida por medio de la lucha. El camino de los Gobiernos nos lleva siempre a una muerte insensata.

Otra vez surge ante nosotros esta pregunta:

¿ESTAREIS AL LADO DE ELLOS? ¿SI O NO?

Sólo un NO decidido, firme en vuestra disposición para actuar puede librar al mundo de nuevas crisis.

¡ABAJO LA LLAMADA GUERRA "PROLETARIA" QUE, EN RIGOR, ESTA HECHA POR ESTADOS IMERIALISTAS!

¡HACIA LA REVOLUCION PROLETARIA!

¡HACIA LA VICTORIA Y LA PAZ PROLETARIAS!

El Bureau Internacional Antimilitarista

La Asociación Internacional de Trabajadores.

LAS 8 HORAS Y EL 1o. DE MAYO

Sin necesidad de hacer "intervius" ni reportaje, porque a las personas humildes se encuentran en cualquier parte suponed amigos ladrilleros, que he tratado de pulsar la opinión que vuestra huelga merece en el concepto de algunos de vosotros mismos.

Suponed, repito, que la opinión que sobre la jornada de ocho horas que aquí estampo a modo de introducción, ha sido recogida entre compañeros trabajadores. Ingenuos o perversos, hay quien dice que es una necesidad pedir la jornada de ocho horas... ¿Argumentos, Uno muy esencial: El egoísmo y la barbarie.

El trabajo a destajo, ese afanarse del hombre trabajador por producir una hora lo que en razón precisaría dos; de destruírse a sí mismo haciendo una jornada de forzado, por el hecho tal vez de ganar unos miserables centavos más que el compañero, ejecutado él sólo el trabajo de dos, por cuya causa el otro no puede trabajar, aumentando por esta causa el número de desocupados, en fin, egoísmo y barbarie, que resalta más; cuando sabemos que ya se hace una gran campaña en mucho países, por la jornada de seis horas, y que la de ocho es artículo de ley en varios países, la Argentina entre ellos.

¿No es ridículo pues, que compañeros trabajadores, objeten sobre la jornada de ocho horas?

Esta conquista de los trabajadores, es la más real que hasta ahora se ha conquistado, y la más gloriosa, porque por ella hemos tenido héroes y mártires. Ha sido una lucha de ennoblecimiento de la clase trabajadora, haciendo perder terreno a la idea esclavista burguesa. Es el principio de la lucha contra la máquina, o mejor dicho, contra el sistema que hace de la máquina nuestro enemigo.

con rojas notas de sangre, condensado por

Es el preludio que empezó en Chicago las luchas de los trabajadores en supremos afianzamientos, en sinfonías armónicas de vida y de lucha.

Hay acontecimientos, que a medida que los años pasan, se falsean, y pierden el verdadero significado que deben de tener en la historia humana. El origen de todos los mitos religiosos, debe ser así como igualmente las leyendas fabulosas de la edad antigua; tiempo en que la historia escrita era desconocida, y por consiguiente, la tradición al ir rodando de boca en boca de las generaciones sucesivas, iba añadiendo y desfigurando los acontecimientos, que aunque trascendentales, habían tenido un origen real y humano.

Pero no nos etxrañamos que esto haya sucedido en los tiempos pretéritos. Hoy mismo ;cuando los medios de información son abundantes; cuando aun existen testigos presenciales del hecho, y cuando muchos que aunque no lo presenciaron pueden dar fe, trátase de desfigurar el significado real de una fecha, de ocultar la sangre de las víctimas proletarias, con galas de fiesta y regocijo.

A nosotros, que hoy luchamos por mejorar en algunas condiciones nuestra vida, y entre ellas luchamos por la jornada de ocho horas, nos interesa mucho saber el significado de esta fecha que está cercana, y en que como siempre se nos dirá a los trabajadores:

"Es vuestra fiesta. Los ricos, los burgueses, os conceden este día para que hagáis un símbolo al trabajo; también tenéis fuestro día como lo tienen el niño, el árbol y el vigilante de policía". ¿De qué os quejáis, pues?

Contestémosles: Este no es nuestro día de fiesta. Este es nuestro día de luto. En nuestras manifestaciones de esta fecha de 1o. de Mayo, no entonamos cantos al trabajo, sino maldiciones a la burguesía asesina. Si hacemos de él un símbolo, es el de la reprobación y la vergüenza. Es nuestra protesta por los que asesinastéis en Chicago, por el único delito de luchar por las ocho horas como hoy luchamos nosotros.

Vosotros habéis hecho fiesta de este día, tal vez regocijandoos de la sangre que habéis derramado en él.

Vosotros habéis establecido este día de descanso, forzosamente, porque nosotros nunca quisimos trabajar en él, igualmente que nos habéis dado "oficialmente" las ocho horas, después que nosotros las hubimos conquistado.

Y cuando algunos como nosotros los ladrilleros que aun no las tenemos, luchamos por ellas y las exigimos, vosotros. Los fieles guardianes de las leyes vuestras, no vaciláis en su incuplimiento, y ofrecéis aún hoy, la misma resistencia de entonces, cuando ese 1.o de Mayo.

Esto debemos contestarle, porque ésta es la verdad histórica.

Y a esos compañeros trabajadores ingenuos o perversos debemos decirles: "Hace cuarenta años que los trabajadores luchan por la jornada de ocho horas. ¿No es tiempo ya que también luchemos nosotros? ¿Hemos de seguir siendo siempre los esclavos de la jornada brutal y embrutecedora y seguir marchando siempre a la retaguardia de los trabajadores? No... No queremos que vuetra fuerza retrógrada arrastre a la nuestra. Hemos de luchar y lucharemos.

E. Y.

Lomas de Zamoa, abril de 1932.

Acerca de los males que nos aquejan

—— (o) ——

Es indudable que la causa de la paralización de la producción, de la distribución y del consumo en general es el sistema capitalista; así también se explica la desocupación y el hambre como resultado y efecto de la misma causa. Siendo esta una verdad irreprochable, es también indiscutible que el capitalismo no tiene otro medio de defensa, no se puede esperar otra cosa de él, que la represión de la libertad y el mantenimiento de la miseria por la dictadura, ni otro recurso más que la matanza en masa por la guerra como tranquilidad y conservación de su vida parasitaria. Si esto es infalible ¿cómo poder escapar entonces de esta gran tragedia La respuesta surge categórica y definida: la revolución social será la salvadora de la humanidad.

Produce tal efecto este sonido en el mundo del privilegio, que se puede decir, sin temor a equivocarse, que casi todas sus actividades espirituales, intelectuales y materiales al través de los tiempos, tienden a atajar o por lo menos desviar el espíritu de afinidad revolucionario del pueblo por su emancipación. Volviendo a nuestro mundo humano, podemos observar la constante actividad de la burguesía en afianzar sus privilegios que amenazan derrumbarse por el contrario, el pueblo productor y oprimido no presta la atención que debería a la necesidad del momento en la actividad revolucionaria. ¿Será que grandes verdades no llenan la necesidad espiritual e intelectual que se desea? Será preciso, entonces ir a buscar la causa que hizo hacer al hombre esclavo del hombre. El hecho de ser contemporáneo exige la necesidad de conocer todo el proceso histórico para saber por qué la burguesía no puede más que oprimir, matar y no hacer nada en lo que respecta al bienestar general.

Algunos detalles de las formas más simples de explotación del hombre por el hombre han venido aniquilando gradualmente la autonomía individual a través de los diversos sistemas impuestos por la clase dominante hasta llegar a desaparecer por completo la independencia del individuo, de forma que no tiene otro medio de vida que ser explotado por sus semejantes o explotar a los mismos. Si los viejos sistemas han reducido a este medio de vida, los nuevos sistemas, como son los monopolios en general y el acaparamiento en particular los van dejando gradualmente como herramientas fuera de uso. Ambos han venido fomentando el egoísmo y la envidia de tal forma, que se han encerrado en un completo pesimismo. Por esto sucede que desde el patrón hasta el más elevado parásito cuando oyen protestar a un obrero porque no puede comer medio pan, lo primero que le viene a la mente es lo siguiente: no debería tener nada para que aprenda a tener paciencia y quejarse con razón, no puede obrar de otra forma, porque está construído con envidia, con orgullo y con perversidad.

Por eso los anarquistas de todos los tiempos han dicho y dicen a los trabajadores: no tenéis nada que esperar de la política, de los gobiernos y de partido alguno por más socialistas que sean; el bienestar depende de la acción solidaria de los trabaajdores pero, esta acción para que sea fecunda, debe de partir del sentido humano acompañando la sensibilidad a la voluntad y a la inteligencia; de lo contrario, haremos más o menos, lo que las clases dominantes, que parten del sentido de perversión que significa un enchapado al sentir humano, el cual las lleva al abismo con el tiempo. Así, hoy por ejemplo, hemos llegado a una situación tal, que por su parte no hallan otra solución que la guerra, y por la nuestra la revolución social.

A. S. O.





COMITE DE RELACIONES

—— (o) ——

Nuevamente se ha constituído este organismo para mantener las relaciones entre las diversas sociedades de ladrilleros que existen en los pueblos circunvecinos a la Capital Federal.

Actualmente este Comité tiene el propósito de aunar la propaganda en pro re mejorar las condiciones de trabajo que rigen actualmente para los obreros de esta industria en un sentido más humano. La abolición del trabajo a destajo y la implantación de la jornada de ocho horas, marca el principio de las luchas que han de entablar los ladrilleros, y algunas han entablado ya, para mejorar su situación actual. El triunfo obtenido por los ladrilleros de San Martín servirá de estímulo a las otras localidades. Lomas de Zamora está próxima a recompensar el sacrificio de la lucha entanblada por los ladrilleros de esta localidad por las mismas reivindicaciones que los camaradas de San Martín han conquistado ya. Las demás localidades no han de tardar en asumir tan digna actitud que demuestra el buen sentido que los trabajadores tienen en sus reivindicaciones, humanizando el trabajo en una manera que la organiazción quedará reafirmada; y aquelos trabajadores que no han querido oir sus constantes llamados terminarán por venir al seno de la misma reconociendo su utilidad.

La disminución de horas de trabajo la abolición del destajo e implantación de la changa solidaria marca una nueva era para los obreros ladrilleros, y demuestran que la propaganda que se ha realizado en este sentido no ha caído en el vacío.

El trabajo a destajo es uno de los peores males que hasta aquí ha sufrido el gremio de ladrilleros; descontado éste, los trabajadores se han de preocupar más de la organización dándose cuenta que el egoísmo a que los llevaba no contribuirá a otro fin, que a esclavizarlos más, creyendo resolver con un trabajo abrumador, el problema de su mala situación económica. Con la disminución del horario y con la changa solidaria, habremos contribuído a la solución del problema de la desocupación, en nuestro gremio.

Este resurgir en la lucha de los obreros ladrilleros, ya tiene atemorizados a los capitalistas de esta industria, acostumbrados como estaban a enriquecerse inescrupulosamente, a costa de la mansedumbre de los trabajadores. Hoy que los trabajadores se aprestan a la defensa, piden auxilio a la policía, acusándonos de exaltados y criminales; pero cuando creen haber sofocado el movimiento en Matanza, triunfan los ladrilleros de San Martín, se lanzan a la lucha los de Lomas, y pronto la reiniciación de nuevo en Matanza, Quilmes y Morón.

EL COMITE DE RELACIONES

LA JUSTICIA

¡La justicia! Bellísima, sí, espléndida, magnífica. La balanza siempre en el fiel, la equidad siempre por norma; dar a cada cual lo suyo, pesar en la conciencia los propios yerros, reconocer y confesar las propias faltas; respetar la rectitud ajena y adoptarla por guía de las particulares acciones; ¡qué hermosa aspiración humana!

¡La libertad! Nada que seduzca, que sugestione como ella. Vivir en la plenitud de todos los derechos; moverse ampliamente en todas direcciones sin tropiezos ni vetos humillantes; sentirse dueño absoluto de los privados actos, capaz de realizar todos los ensueños y todos los deseos; pensar, sentir, obrar como nos plazca dentro del universal concierto de los demás humanos, como nosotros libres; ¡qué maravilloso prodigio de los tiempos venideros!

¡La fraternidad! Hermanos todos, unidos indisolublemente por el lazo del amor, reafirmado por la identidad de los intereses, más que hermanos, partes vivientes de un solo y armonioso todo organizado en la más estrecha solidaridad de los afectos, de los pensamientos y de los fines; ¡qué delicioso despertar en un mundo nuevo de nuevas concepciones!

Sí; como nebulosa que desafía nuestros cálculos, se dibuja en lontananza, allá muy lejos, "hacia la parte donde declina el sol", según la expresión de Pedro Gori, el dulcísimo poeta italiano de los ideales nuevos. Con sus contornos suavemente desvanecidos, avanza, lenta, esta mágica visión de lo futuro; todo mi ser la siente, la ve, la palpa. Quiero hacerla mía, poseerla en la realidad palpitante de los hechos, gozarla sin límites ni treguas, sediento de amor, de justicia y de libertad. Quiero hacerla mía y se desvanece, se aleja, huye; se disuelve en el inmenso espacio de las ilusiones como en el infinito espacio de las materias se disuelven las formas para reorganizar nuevas existencias, producto de innúmeras combinaciones químicas. Quiero hacerla mía, y un grito brutal de brutal egoísmo se escapa a mi garganta tornándome al desencanto de la realidad que abruma, que deprime, que envilece, que esclaviza al hombre.

¡Tengo hambre! Mi estómago vacío ahuyenta las metafísicas de mi pensamiento, las fantasías de mi imaginación, las caprichosas y dislocadas formas de mi intelecto enfermo. Los terribles aldabonazos de la suprema necesidad barren, como huracán desencadenado, todas mis ilusiones. Es preciso comer, satisfacer a la bestia que vive en nosotros, alimentar la máquina que sin cesar trabaja. Pan, primeramente pan para mí y para todos, que son a millones los que se consumen en la miseria, medio desnudos, mal cubiertos los huesos por piel rugosa, seca, achicharrada por el sol y por el frío. Pan para todos antes que inútiles abstracciones repletas de bellos deseos. Pan para todos antes que ampulosas filosofías de imposible comprensión para estómagos ahitos de hambre. Pan para todos antes que divagaciones prematuras sobre las quintas esencias de un porvenir risueño.

La justicia, la libertad, la fraternidad, aspiración suprema, nobilísimo deseo, ideal eterno de la humanidad que sufre, bienvenidas sean si con ellas se realiza la más grande de todas las conquistas, la conquista del pan; que mientras divago sobre las abstracciones necesarias de un mundo mejor, los ogros del Capital, de la Teocracia y del Poder chupan mi sangre después de explotar mi trabajo, macerar mi cuerpo y esterilizar mi espíritu.

Este grito brutal de brutal egoísmo que a la realidad me trae, es la expresión ruda, descarada del anhelo primero, de la necesidad perentoria que desde la cuna agita a la pobre humanidad que arrastra su penosa existencia entre hambres y suplicios. Dad pan al hambriento, redimid al esclavo y la Justicia, la Libertad y la Fraternidad no habrán menester de otros soldados que por ellas luchen y sucumban generosamente.

¡Pan, pan para el hambriento, que lo demás vendrá por añadidura!

RICARDO MELLA

Menos aplausos y más reflexión, compañeros

—— (o) ——

Desbordando de entusiasmo estallamos los asistentes a una reunión, asamblea o conferencia, en un acalorado aplauso al terminar de escuchar el discurso de un camarada nuestro, y acompañamos nuestra manifestación de simpatía hacia nuestro amigo con vibrante "¡muy bien!"

Esto es muy natural: pues las vibrantes palabras con las que nuestro camarada nos expone su pensamiento, nos excita; nos muestra palpablemente las injusticias de las que somos víctimas diariamente, nos pinta con sus claros y definidos argumetos el trágico cuadro de miseria y de dolor, en el que figuramos como principales personajes los que producimos la riquezas social. Y esto naturalmente, repito, debe forzosamente impresionarnos, haciendo que nuestro espíritu parece querer sublevarse en ese momento: vuela nuestra imaginación, tan pronto detiénese sobre el patrón de la fábrica o del taller, tan pronto sobre el vigilante y el saldado que lo defiende: simultáneamente sobre esa caterva de zánganos cangrenosos que nos chupan hasta la última gota de sangre el casero, el almacenero, el panadero etc. etc., de los cuales depende la existencia y la salud de nuestro estómago.

A esto nuestros puños crispan, ansiosos de descargar el peso violento de nuestras manos callosas, en el rostro de los que nos acaban de señalar, pero... ¡oh! ¡Sagrada Rebeldía! otra es la realidad: un aplauso, un "¡viva!" un "¡muy bien!" y al disolvernos, todo lo que debería ser un tema de reflexión queda como un pálido reflejo en el cerebro de los que no estamos acostumbrado a pensar por cuenta propia.

No aplaudamos camaradas, reflexionemos, es necesario, es urgente.

En los banquetes en que las camarillas tiranicidas celebran algún acontecimiento, la implantación de una nueva tiranía, una masacre de obreros en una determinada región o ciudad: el triunfo de un partido político sobre otro de otro pelaje, en esos banquetes en donde se derrocha lo que falta en los hogares obreros: en una conferencia política en la que el orador empieza y termina su discurso prometiendo al pueblo, no se justifica pero se explica el aplauso, dado que esos oyentes aplauden y esperan el cumplimiento de esas promesas que jamás se cumplen ,pero un discurso que nos dirige un nuestro compañero de trabajo en el que nada nos promete sino que nos indica el camino a seguir para conquistar el trabajo libre, pan y libertad para todos ¿ a qué sirve el aplauso? Esto no resuelve nuestros problemas.

Callados pues: ya que hemos comprendido que lo que acabamos de escuchar es verdad, ya que sabemos ahora cuáles son nuestros enemigos, vamos hacia ellos, mirémoslos a los ojos así frente a frente y descarguémoslos al ser necesario en el rostro la fuerza de los puños de nuestras manos callosas que hasta ahora las hemos usado tan solo para amasar sus riquezas y nuestras miserias.

R. M.

-: INFORMES :-

—: De San Martín :—

INFORME DE COMISION

Después de 18 meses de bárbara dictadura surgen nuevamente de todos los ámbitos los hombres amantes de la justicia y de la libertad; todo el proletariado en general se apresta a exigir a los pulpos capitalistas una mísera parte de todo lo que nos corresponde, porque, como todos saben, estos explotadores aprovechando la situación del país, sometido bajo la bota militar del tirano Uriburu, nos arrebataron las ya míseras mejoras de trabajo, conseguidas a pura fuerza de luchas continuas y encarcelamientos de trabajadores destacados en estas ininterrumpidas contiendas. Esta es la pura verdad del caso.

Hoy, la masa laboriosa se apresta a levantar en alto la bandera de combate y defenderla denonadamente frente a las prepotentes arremetidas de los industriales del ladrillo. Hoy nos hallamos dispuestos a exigir pan y respeto y tan decididos que ya casi estamos finalizando la batalla; y no podía ser de otra manera, después de un período de sometimiento forzado y, viendo en el general Justo un sucesor de Uriburu; la reconstrucción tiene que ser de inmediato, por eso es que vemos huelga tras huelga, vemos al proletario agitación, agitación sagrada) embestir intrépido para evitar otra nueva dictadura — que no será más que la continuación de la anterior — luchar encarnizadamente para defender lo que también es nuestro: el derecho de vivir.

El gremio de obreros ladrilleros de San Martín, encontrándose en pésimas condiciones de trabajo, aun más que las otras localidades, a pesar de no tener horario de trabajo, se trabajaba en este gremio de sol a sol, cuando no de estrella a estrella, cansados por estas tareas brutales, cansados por los vejámenes de que se les hacía víctimas por parte de los capitalistas, pasando por encima de todo respeto humano, ni respetando las leyes del Estado, aunque éstas son creadas por los capitalistas mismos, eso lo sabemos casi todos los obreros, pero para que nosotros, enemigos del capital y del Estado, las respetáramos tendrían que enseñarnos ellos cómo se respetan, y no pueden enseñarnos de otra forma que respetándolas ellos mismos, los propios capitalistas.

Pero aquí no respetaron nada — y nunca — atropellaron todo, empujaron hacia el vacío a los trabajadores y no hubo más remedio que oponer resistencia. Fué así como tuvo comienzo la huelga, que cuando los trabajadores agarren este periódico, estará ganada.

Veinte días o un mes, antes de la caída del tirano aquel que se fué, se inició la huelga; ya con este desafío se darán cuenta los compañeros a qué grado de extorsión nos tenían sometidos, cuando sin temor a las deportaciones ni a la persecución policial se inició el movimiento de huelga.

El enérgico combate tuvo vida alumbrado por el sol de la rebeldía. Andando ya el hermoso movimiento con los compañeros más activos al frente, que fué conquistando nuevos combatientes a medida que pasaban los días, a medida que se iba desarrollando la lucha. Pero, seguidamente sucedió lo que sucede siempre, la policía coimera dió comienzo a sus bravuconadas en cuanto los esclavos del trabajo presentaron resistencia, pero, ¿se puede esperar otra cosa de la policía, siendo que es el capital quien la paga, No. No se puede esperar sino que defienda a quien la paga. Por lo tanto, tiene que ser siempre enemiga de la clase trabajadora; de inmediato se puso en acción para la caza de los trabajadores más activos; pero pese a la persecución policial y a los propósitos mezquinos de los dueños de hornos, el movimiento se hizo grande, tomó impulso, adquirió fuerzas y caminó hacia adelante; empezaron a concurrir en masa los obreros a nuestros locales, ya sin miedo a las represalias de los patrones; se iban entusiasmando cada día más, salían a recorrer los campamentos, hacían parar a los crumiros y les invitaban a plegarse al movimiento.

Viendo esta fuerza íntegra, compacta, los que aun seguían trabajando, se vió, que tendía a abatir la oposición patronal; algunos empezaron por firmar los pliegos de condiciones que estipulaban en pocas cláusulas las aspiraciones del gremio. El pliego, entre otras, estipulaba algunas de especial importancia, como ser: la abolición del trabajo a destajo y la implantación del trabajo mixto; la jornada máxima de ocho horas; los pagos por quincena, pero otros, y estos eran la mayoría de los patrones, pidieron refuerzos en actividad policial. Hoy un allanamiento y se llevan a varios compañeros; son apaleados; después algunos son puestos en libertad; luego otro, y por último queda uno, activo y conocido militante; se le secuestra; quieren los patrones atemorizar al gremio con la desaparición de este compañero, diciendo por todas partes que a ese ladrillero lo había muerto la policía (como en realidad todos creímos así) y que todo el que tuviera esa valentía, de hacer valer su reclamo y no volviera al trabajo, correría igual suerte; pero no pudieron lograr lo que querían, que era matar la vida del sindicato: hoy ya cantamos victoria, nos pertenece, que caray!, después de cruenta lucha.

Sin embargo, al principio de la propaganda patronal, hasta que no hubo quienes reemplazaron a los otros compañeros presos, hizo mella, en los hornos, se empezó a ver obreros en movimiento, las tareas de nuevo eran comenzadas; cuando estos nuevos compañeros ocuparon el puesto de los que estaban presos, el paro se hizo ver de inmediato, la huelga se hizo efectiva nuevamente. Las comisiones que recorrían los hornos fueron recibidas a balazos en algunos campamentos, y para ese "trabajo" había obreros que se prestaban, como ser en el horno de Porello, Roque Nervena, Paulo Pietra y otros tantos, que los trabajadolos tenemos que tener en cuenta; la organización de obreros ladrilleros no puede dejarlos en olvido; no porque haya que vengarse, no, sino para que no nos pueda sorprender algún día. Chiste, este es un hornero que hasta parece que no le alcanzaba la policía; pidió refuerzo a los militares del 8 de caballería que entraron al campamento a atropellar con sus caballos a los compañeros en huelga.

Aun así, con todas las artimañas y atropellos, el gremio continúa con tesonera altivez librando su decidido combate con vistas al definitivo triunfo. Reina halagador entusiasmo y firmeza, aunque ya van pasados dos meses de encarnizada lucha. El número de firmantes pasa de la mitad y los que aun no lo han hecho no tardarán en firmar. Ya no hay lugar a dudas. La organización se impone, tiene que imponerse.

Los firmantes son: Tomas Cautti, Pablo Cairolo, Pedro Goggi, Pablo Gidotto, Ernesto Cabalho, Ricardo Tassi, J. Scarich y Cía., Cella Díaz y Cía., Bosilico, Pedro Jezzi, Carmelo Picorozi, Monseñor y Pistolezzi, Marco Añoletti, Brancoletti Hnos., Guidotto, Contillani y Ceruti, Juan Tucci, Juan y Pablo Semino, Desiderio González, Enrique Paraboni, Pedro López, Florentino Pizzano, Héctor A. Tosso, Gerardo Ataino e hijos, José Tosso, P. Gutiérrez, Homs Iscottos, Angela de Contigiani, Juan Gruzzoni, A. Gismondi, Federico Bencardini, Fermín Ferreras, Juan Lavanscello e hijo, Francisco Felina, Dene Martínez, José S. Semino, Segundo Dalio, Manssueto Roggio, José Lucardi, Domingo Celestino, Emilio Conte, Emilio Sralni, Segundo Maciel, Trucco y Coygnad, Antonio Depini y Cía., S. Apolonio, Scorceli, Bertino y Bocuiatri, Pascual Semino. Alfredo Bacarini, José Luis Mosca, Ramadore Rafaelli, Fermín Capurro, José Duclo, Luis Borroni, Pascual Nervegna, Roque Taberna, José Daga.

Total 57 hasta el día de la fecha abril 17 de 1932.

Como ven los trabajadores, unos días más de sacrificios y el triunfo no se hará esperar, porque el movimiento mejor no puede seguir.

LA COMISION

De La Plata

— (o) —

En esta ciudad resurgió nuevamente la organización de estos explotados camaradas ladrilleros; hoy aquí existe un sindicato que con un gremio que lo constituyó, le dió a su vez su razón de seguir hacia adelante, porque en los primeros momentos se estudió un pliego de condiciones en el que iban estipuladas las cláusulas que años anteriores habían conquistado en otro pliego de condiciones, pero que por descuido de los propios trabajadores se había cedido todo lo conquistado; la ambición patronal nunca satisfecha desconoció lo estipulado y convenido en la huelga anterior a esta. Bien estudiado y presentado el pliego, se va a la huelga y en término de un mes y medio se ganó. ¡Hermoso triunfo! ¿Y sabéis por qué? Porque no hubo los figurones que saben traicionar los movimientos huelguísticos; es claro que no hay que creer que no hubo completamente ninguno; los hubo, sí, pero muy enteramente escasos. Anteriormente a esta huelga hemos tenido otras varias cruzadas que librar, hemos tenido varias veces que esgrimir nuestra arma en pelea, en franco y valiente pie de lucha con nuestros patrones. ¿No es cierto, compañeros? Pero siempre la sacamos bien, solamente que varias veces nos hemos confiado demasiado... demasiado... ¿No les parece? Es claro, pero yo creo que basta con un botón para muestra y por lo tanto no nos confiemos otra vez. ¿Les parece a ustedes, compañeros, que puede ser amigo el lobo con el cordero? ¿No? Bueno, igual es el patrón con nosotros; pero no importa, les digo yo por mis compañeros de trabajo, a los compañeros de otras localidades; nosotros no nos dejamos en olvido las lecciones pasadas y por eso es que estaremos al tanto de lo que pase en otras localidades. Por ahora aquí las conquistas obtenidas sabemos que no son nada, y lo sabemos porque no se soluciona, ni de cerca, el problema de nuestro hogar; por lo tanto, yo creo que aquí, no pararemos hasta lograr el triunfo de una aspiración que, por ahora, veo que es general en las localidades que rodean a la Capital Federal; la conquista de las 8 horas, la abolición del trabajo a destajo, imponer el trabajo mixto, estipular un sueldo único, o sea uniforme, hacer reconocer nuestra sociedad, exigiendo que los patrones no tomen otro personal que el pedido a esta sociedad; a ir a las luchas sucesivas en conjunto con conductores de carros de los hornos de ladrillos. Todo lo que acabo de exponer se ha hablado aquí en esta localidad cuando se estaba en tren de reorganización, en las primeras reuniones, en las primeras asambleas. ¿Verdad, camaradas? Sí, aquí se tuvieron en cuenta todas las mejoras que nos aportarían las ocho horas, pero los compañeros un tanto pesimistas, un poco tímidos, no se animaron a abocarse a la huelga por las mejoras esas, y por eso es que quedamos aquí donde estamos: hasta sin querer les hicimos el "caldo gordo" a los patrones; porque el aumento de sueldo que nosotros hemos conseguido no trajo mejora ninguna en las condiciones de trabajo, como lo podía traer en otras cruzadas; esto les beneficia la voraz aspiración de oro que los que nos explotan, los que nos roban el sudor, tienen; les beneficia porque el valor del ladrillo tuvo que subir o mantenerse en condiciones que no admiten esa competencia tan desequilibrada que antes de la última existía, y si continuamos con voluntad de hierro en no dejarles pasar un solo mes que no nos hagan el pago, si continuamos sin mirar para atrás, solamente mirando lo que en conjunto necesitamos, si cada día, compañero, trae a todas las asambleas que el gremio realice las cosas que en cada horno necesitan mejorarse, iremos adelante siempre, porque en nuestras asambleas tomaremos resoluciones que en conjunto las tenemos que hacer cumplir; resoluciones que tenemos que hacer respetar con los patrones, porque de lo contrario estamos listos, perderemos todo lo conquistado hasta aquí, y eso no debe suceder, no tiene que suceder, no lo permitiremos en forma alguna, cabezas iluminadas al rojo por las llana, compañeros. Trataremos por todos los medios de controlar el movimiento gremial para mantenernos despiertos hasta la primavera y en cuanto ésta nos refresque con su suave brisa, nosotros, con nuestra nueva lucha, trataremos de refrescar la memoria de nuestros explotadores un tanto dormida por los cantares de la multiplicación de los pesos. ¿Verdad que sí, que lo haremos?

UN LADRILLERO

De Morón

— (o) —

Los obreros ladrilleros de este radio, a pesar de la efervescencia gremial surgida en los pimeros momentos que esta localidad dió comienzos a la organización; fueron durante la dictadura anuladas casi todas las mejoras obtenidas en los primeros momentos con los aportes sindicales, como asimismo fué clausdrado el sindicato. Pero, aun con la reacción amenazante cuando no estaba en acción, hubo hasta los últimos momentos camaradas, ladrilleros, que siempre pujaron por mantener en alto la bandera proletaria, coloreada con los colores que anteriormente le habían dado las conquistas, pero que hoy muy en contra de la voluntad de los compañeros se iban esfumando. Así se fué luchando, alentando a los demás trabajadores, ya personalmente o en comisiones por los hornos, o ya con manifiestos, cuando no con nuestro periódico que era en el que también veían un empuje los trabajadores de esta localidad; veían en él, la voz de aliento de los camaradas de otras localidades, así y todo lo que se hizo fué poco menos que en vano, las conquistas se fueron poco a poco, pero se fueron porque la patronal no regateó inescrupulosidad para desconocer a los obreros las mejoras que tan a regañadientes habían concedido a la fuerza organizada sindicalmente en épocas mejores.

Pero hoy alumbra una claridad penetrante, formada por el espíritu desatado de las ligaduras dictatoriales, que parece quiere traslucir al porvenir de esta sociedad gremial. Veremos, veremos cómo y cuánto será capaz de irradiar estos nuevos destellos, o el resurgimiento de ellos. Todo el alcance que puede y hasta donde sea capaz de penetrar, es obra de todos los compañeros que al frente de él estamos.

Por lo pronto tenemos nuevamente en pie al gremio, sí, el gremio está en pie, lo que no sabemos es hasta dónde caminaremos, puede que al ponernos en marcha nos invada el cansancio que se manifestara, aunque no lo quisiéramos creer, en lo que seamos capaz de conquistar. Pero yo creo que hoy hay el propósito de ir ensanchando las pequeñas conquistas obtenidas anteriormente si las comparamos con las que tenemos el propósito de conquistar; y que forzadamente tenemos que avocarnos a ellos, de lo contrario nos quedaremos donde estábamos, eso lo sabemos. Todo el gremio está en la disyuntiva de tener que enfrentar lo que será en adelante un relativo pedazo de pan diario y un poco más de respeto y descanso y si no tendremos que pelearnos por el trabajo para no morirnos quietos y de hambre, pero, no, nosotros vemos en el gremio desconformidad en general y ésta se manifiesta en las asambleas realizadas, lo que aquí necesitamos es la ayuda de camaradas que sean voluntariosos para concurrir y orientar la propaganda que se realice en el gremio.

Con esto creemos que los compañeros de otras localidades se darán cuenta que no quedamos inactivos con los brazos cruzados, que con nuestro gremio estaremos a ayudar a las otras localidades, como no dudamos que lo harán con nosotros, si el caso lo requiere.

¡Adelante entonces, siempre adelante!

LA COMISION

De Matanza

— (o) —

Este gremio, que durante la dictadura militar se mantuvo organizado en lucha constante para no dejarse arrebatar las mejoras de que disfrutaba, se ha visto obligado a presentar un pliego de condiciones para implantar la jornada de ocho horas y abolir el trabajo a destajo.

Cuatro meses de huelga sostuvo el gremio con gran entusiasmo y un espíritu de lucha decisivo, pero la patronal, siempre intransigente, se opuso a una aspiración tan justa y razonable. La policía de San Justo en conjunto con los gendarmes de La Plata, se puso al servicio incondicional de los dueños de horno persiguiendo y apaleando a los trabajadores hasta legar al edtremo que, bajadores hasta llegar al extremo que, el caminar por la cercanía de los hornos era un delito y penado por la policía de ir a parar al calabozo. Pero, a pesar de todo el despliegue de policía que han hecho, no pueden cantar victoria. Existe el propósito en todos los trabajadores de exigirles nuevamente la abolición del destajo y la jornada de ocho horas.

La situación precaria a que pretenden someternos pagándonos jornales de hambre, obligarnos a trabajar de sol a sol, apilar el adobe de noche y los días domingo sin que se fije día de pago no la vamos a soportar, pese a la reacción policial. Existe en la mayoría de los trabajadores un animado espíritu de revancha. El día que se lancen a la lucha, ha de ser para triunfar en sus aspiraciones sin mezquinar sacrificios, y si la patronal persiste en su terquedad apelarán a todos los medios que crean convenientes para hacerla entrar en razón.

Hoy podemos observar que muchos horneros de los más reaccionarios, son odiados por los trabajadores en general. Perazzo; que desde que Uriburu se proclamó dictador, se ha creído que los obreros pasaban a ser objeto de su propiedad, se le va a terminar su prepotencia. Los trabajadores saben bien que durante la huelga recorría los hornos incitando a sus colegas a que no firmaran. Los trabajadores deben de tenerlo en cuenta y hacerle sentir el peso de la solidaridad obrera en el momento dado.

Hasta tanto debemos consolidar la organización unificar las voluntades para la acción en conjunto que nos ha de dar el triunfo. Que nos sirva de estímulo la victoria que supieron conquistar nuestros camaradas ladrilleros de la localidad de San Martín.

De Quilmes

— (o) —

La situación por la cual atraviesa nuestro gremio, no puede ser más halagadora, pues hay ya bastante tiempo que no se veía un entusiasmo en los trabajadores por organizarse como ahora, vemos así que el obrero debido a su mala situación económica, tal vez más que por conciencia empieza por comprender la misión que le corresponde desempeñar en la lucha social como ser explotado, y entonces podemos afirmar que la semilla desparramada a los cuatro vientos no ha sido inútil, pues ya empieza a germinar y dar su fruto, no obstante parece hasta inconcebible que los hombres en aquel período de Dictadura se hayan dejado arrebatar la mayoría de las conquistas tal vez por temor, y que una vez transcurrido ese período se apresten todos con una fe y un entusiasmo pujante para hacerle morder a los Horneros todas susu canalladas cometidas con nosotros en épocas de confabulación patronal y policial, velando así por nuestros intereses pisoteados lo que revelará un rápido triunfo.

Pasado el aluvión dictatorial, los ladrilleros concurren ansiosos a nuestro Sindicato a unir voluntades y crear una fuerza sólida capaz de dar por tierra a cuanto obstáculo se nos presente en el camino de nuestras conquistas emprendiendo la pelea contra aquellos que han ultrajado nuestra dignidad de seres humanos pretendiendo con ello rebajarnos a la categoría de la bestia.

Presentar de nuevo el pliego de condiciones en los Hornos que ha sido violado, fué la aspiración unánime del gremio, acompañado de la huelga parcial, y hasta estos momentos que hace apenas un mes y días, podemos anticipar que el triunfo es un hecho, pues faltan pocos horneros por doblegar, y no tendrán otro remedio que ceñirse a nuestras peticiones, o sucumbir por imbéciles y canallas, porque no será fácil que salgan con la suya, para eso está la dignidad de nuestro gremio, para rebelarse e imponerse. ¡Por lo tanto adelante

De Lomas de Zamora

— (o) —

MOVIMIENTO DE OBREROS LADRILLEROS DE LOMAS DE ZAMORA Y PUEBLOS CIRCUNVECINOS

Como todos los trabajadores, el obrero ladrillero de la R. Argentina, viene soportando la moderna esclavitud, que consiste en trabajar mucho, comer y vestir mal.

Desde hace muchos años, el obrero ladrillero de Lomas sufría con gran resignación los abusos patronales, cuyo desdén se hizo insoportable haciendo que se rebelasen los trabajadores, que supieron enfrentarse contra la prepotencia burguesa, contener sus iras usurpadoras, e imponerles el respeto a los "hombres"; pues según el concepto en que ellos nos tienen, somos bestias de trabajo, sin derecho de protestar contra los abusos de esos vampiros sociales....

En la pasada huelga del 28, los ladrilleros de Lomas de Zamora levantaron el grito de justicia formando un Sindicato de Resistencia, pidiendo mejoras en el trabajo y respeto a los trabaajdores.

Se entabla la lucha; se espera la victoria; mas las artimañas patronales, la ignorancia y el mal entendimiento de los trabajadores forma la división, iniciándose la lucha entre trabajador y trabajador, causando satisfacción en la burguesía, que ve en esta lucha un buen sistema de romper la huelga, pero la entereza de gran número de trabajadores supo mantener la organización, aunque divididos; unos Autónomos, otros adheridos a la Federación O. R. A.; viene la "Dictadura", con la promesa del sargento de que no se metería con la organización, creyéndolo así algunos ingenuos. Mas no pasó mucho tiempo en que se hizo sentir la bota del "tirano", negando toda reunión y persiguiendo a los hombres más destacados en las ideas sindicales, con la complicidad patronal y también de trabajadores inconscientes.

Disueltos los sindicatos, los patrones atropellan al obrero que, acorralado y solo, no se encuentra con fuerzas para hacerse respetar; siguen los abusos; bajan los salarios ,sin que los trabajadores puedan protestar.

Pero la convicción de cientos compañeros, decide la reorganización clandestina durante la "dictadura", logrando mantener las relaciones durante la misma con gran número de compañeros, y a su vez con el comité de relaciones, hasta que, caído el tirano y levantado el estado de sitio, deciden hacer un llamado general a todos los ladrilleros de la localidad, para la total reorganización, olvidando la separación anterior, para unirnos en un solo abrazo y dentro de las normas de la F. O. R. A.

Después de varias asambleas, con la aprobación de un nuevo pliego de condiciones para presentar a los patrones, se declara la huelga general el 2 de abril, la cual continúa aún, firmes en la lucha con ánimos suficientes para doblegar la testarudez de los que aun no firmaron, dispuestos a derramar la sangre si fueuse necesario, para conquistar el miserable mendrugo que se nos niega.

Varios patrones firmaron; el resto se reía de este movimiento porque lo creían sin fuerza ni base, tiemblan y ahora ante la firmeza inquebrantable de los trabajadores. Buscan la desunión obrera sembrando cizañas sin conseguirla. Recurren al Departamento de Trabajo y piden comisiones para entrevistarse con unos patrones; los obreros niegan toda entrevista con la patronal o el Departamento de Trabajo. Esta actitud de desafío, desconcierta a la burguesía reaccionaria, pues creían engañar de nuevos a los obreros y se encuentran chasqueados.

En los hornos todo está parado. No sale ladrillo. Nadie trabaja.

La policía espera órdenes superiores para intervenir y saciar sus instintos de esbirros, pero las órdenes no llegan. El obrero, con cautela, acecha a su vez el zarpazo del tigre, dispuesto a combatir a la fiera amaestrada.

Ladrilleros: Trabajadores en general:

No ha de ser la benevolencia de la burguesía, ni han de ser las leyes y promesas de los gobernantes, quienes solucionen nuestro bienestar económico y moral.

No será el solo cruzarse de brazos, el mejor medio de exigir mejoras.

El adelanto de la maquinaria, trajo como consecuencia la superproducción, superando a la demanda del consumo, haciéndose notar abundancia de brazos frente al trabajo.

Comúnmente, los trabajadores achacan este malestar a las máquinas.

Pero no, trabajadores. No es la maquinaria, es nuestro mal entendido. La máquina, un adelanto del trabajador mismo alivia los esfuerzos dentro de las faenas.

Toda herramienta, es una máquina, sin la cual el hombre sería un ser tan irracional como los demás animales. La imprenta es una máquina; el tren, el caimprenta es una máquina; el tren, el camión, el carro y la carretilla son máquirramienta, es perfeccionar la máquina, para que, con menos esfuerzos, produzca más.

Ahora bien.

Lo que el obrero debe comprender, es la necesidad de aminorar las horas de trabajo, para que todos puedan ganarse el sustento quedándole así, tiempo al trabajador para estudiar y compenetrarse del derecho que le corresponde, como poductor y como hombre.

Por los mártires de Chicago, por todos los presos sociales, por la causa de los trabajadores del mundo.

¡Hagamos justicia!

Recordamos a B. Agratti.)

Lomas de Zamora, abril de 1932.

B. del CAMPO

